

Demostrando el sesgo ideológico: El impacto de la guerra en la mente de las Fuerzas Militares.

Alejandra del Pilar Ortiz-Ayala¹

Rafael Camilo Quishpe²

Juan Esteban Ugarriza³

Natalia Trujillo⁴

Resumen

Algunos expertos han advertido el carácter contrainsurgente de las Fuerzas Militares colombianas (F.F.M.M), anclado al discurso de la Doctrina de Seguridad Nacional que permeó el accionar de las fuerzas armadas de los Estados latinoamericanos en el contexto de la Guerra Fría. La implantación de dicha doctrina ha tenido como corolario la identificación de algunas posiciones políticas (particularmente de izquierda) como “amenazas a la seguridad” o “enemigos internos” y, por tanto, como posibles objetivos militares. En escenarios de transición, el restablecimiento de relaciones debe lidiar con el impacto emocional y cognitivo que puede generar una guerra prolongada, sobre todo cuando esta se ha encargado de generar “etiquetas” para justificar el mantenimiento de una mentalidad de guerra.

Una rama de la literatura sobre comportamiento político y social, argumenta que existen sesgos implícitos que afectan las actitudes, opiniones y toma de decisiones de los individuos. De ahí que este artículo busque identificar la presencia de sesgos cognitivos (como un indicador biológico) en miembros de las F.F.M.M colombianas, encaminándose a demostrar que la interiorización de los discursos de guerra, asociados con la ideología, impactan el cerebro y puede afectar las actitudes y comportamientos de este actor en el periodo de postconflicto.

Palabras Clave

Fuerzas Militares, Reforma al Sector de la Seguridad (RSS), ideología, Test de Asociación Implícita (IAT), postconflicto.

¹ Politóloga. Magíster en Ciencia Política (Universidad de los Andes). Docente e Investigadora del Grupo de Derechos Humanos -Universidad del Rosario. Contacto: alejandra.ortiz@urosario.edu.co

² Politólogo. Estudiante de la Maestría en Construcción de Paz (Universidad de los Andes). Docente e Investigador del Grupo de Derechos Humanos -Universidad del Rosario. Contacto: rafael.quishpe@urosario.edu.co

³ Phd en Ciencia Política de la Universidad de Berna (Suiza). Cursó una maestría de Historia, Paz y Resolución de Conflictos en la Universidad de Carolina del Norte. Docente e Investigador del Grupo de Derechos Humanos -Universidad del Rosario. Contacto: juan.ugarriza@urosario.edu.co

⁴ Phd en Ciencias Básicas Biomédicas, Docente e Investigadora de la Universidad de Antioquia Miembro del Grupo de Neurociencias, Grupo de Neuropsicología y Conducta y del Grupo de Salud Mental de la Universidad de Antioquia. Contacto: natalia.trujillo@udea.edu.co

Introducción

El presente artículo propone, mediante la aplicación de metodologías experimentales provenientes de la ciencia política y la neuropsicología, estudiar problemáticas asociadas a la reforma al sector de seguridad (RSS) de las Fuerzas Militares colombianas en el futuro postconflicto. Particularmente, en relación con el necesario cambio doctrinal para la profundización de la democracia y sus valores en un escenario deliberativo donde confluirán antiguos antagonistas. De esta manera se pretende responder la siguiente pregunta: *¿Existen sesgos ideológicos implícitos en los miembros de Fuerzas Militares en Colombia?* De ahí que este texto, presente una propuesta para medir la presencia de sesgos ideológicos en miembros de las Fuerzas Militares, con el objetivo de identificar variables que pueden estar siendo obstáculo para las garantías de seguridad -en un proceso de reintegración política- y la reconciliación en un escenario de post conflicto.

Reforma al sector de seguridad

Los académicos que se han interesado en los temas de seguridad durante los periodos de transición se inscriben en una línea de literatura denominada “Reforma al Sector de Seguridad” (SSR por sus siglas en inglés). Esta reforma implica -para muchos académicos “la transformación en las percepciones que las fuerzas armadas mismas poseen sobre sus funciones, misión, interacción con la sociedad, etc., así como en su estructura organizativa” (García, 2015). Lo anterior supone un cambio en los valores, orientaciones y estructura de la institución militar para que puedan articularse con la nueva lógica del entorno democrático. Pese a la documentación existente de experiencias en todo el mundo para los dos tipos de transiciones -de la guerra a la paz o de la dictadura a la democracia- la mayoría de los académicos han centrado su atención en aspectos como la reducción de las tropas, los recortes de presupuesto (en casos de transición de dictaduras a democracias) y la eliminación paulatina de poderes de veto⁵. La instauración de una nueva constitución generó un ambiente de superioridad civil en la toma de decisiones, sin embargo, en varios casos fue la sustitución generacional y progresiva la que pudo cambiar la visión de las FFMM (Adé Portero, 2011)

En el caso chileno, por ejemplo, paulatinamente se fueron posicionando líderes civiles de una línea más progresista. Así fue como Bachelet encaró el Ministerio de Defensa, lo que fue cambiando las narrativas sobre el pasado, y con el tiempo la idea de neutralidad política y

⁵ En donde algunos militares pudieron ocupar cargos públicos, pero se fue eliminando lentamente la autonomía presupuesta a las FFMM, se definieron las diferencias entre la seguridad externa e interna en la misión militar

completa subordinación al poder civil fue materializándose (Sigmund,2003).

Un fenómeno semejante ocurrió durante la transición a la democracia de las Fuerzas Armadas españolas. Luego de la muerte de Franco, el proceso de democratización de las FFMM fue paulatino y estuvo acompañado de pequeñas reformas que incluyeron personal alejado del franquismo. Este proceso tardó casi 10 años después de la muerte del líder franquista, permitiéndole a las FFMM adaptarse a las lógicas del nuevo orden (Frieyro, 2006)

En transiciones de la guerra a la paz, los eventos más estudiados están relacionados con el vínculo entre la reforma al sector de seguridad (SSR) y los procesos de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes (DDR). Dichos vínculos se encuentran, principalmente, en el objetivo compartido de la “consolidación del monopolio de la fuerza del Estado para defender el estado de derecho” (McFate, 2010, p.1). En la práctica, se evidencia en los procesos de reintegración de ex miembros de grupos alzados en armas a las fuerzas militares o a los aparatos de seguridad del Estado. Países como Kosovo, han desarrollado políticas de inclusión de antiguos rebeldes a las fuerzas militares como parte de la estrategia de transición hacia el postconflicto. Los acuerdos firmados en el año 2003, obligaron que la nueva policía contara, al menos, en un 50% con excombatientes del Kosovo Liberation Army – KLA (2010, p.1).

En África este proceso también se ha llevado a cabo como mandato directo de los acuerdos de paz conseguidos por las partes. Por ejemplo, en Burundi el Acuerdo de Arusha demandó la representación de Hutus y Tutsis en las nuevas Fuerzas Militares, así como la creación de una nueva Policía Nacional (Knight, 2009, p.44). Por supuesto, dicho proceso no estuvo exento de algunas dificultades que pueden emanar de integrar en un mismo cuerpo armado antiguos antagonistas. En el caso de la República Democrática del Congo, Zena (2013) encontró que muchos de los excombatientes que, en principio, decidieron integrarse a las fuerzas militares terminaron re-incorporándose a sus antiguas estructuras ilegales o a otras diferentes, las cuales les ofrecían incentivos más atractivos que mantenerse en la legalidad. El poco entrenamiento, el mantenimiento de lealtades hacia las antiguas estructuras armadas y sus líneas de mando, así como los nexos con las economías de guerra impidieron un vínculo efectivo y exitoso entre el proceso de DDR y la Reforma al Sector de Seguridad (RSS) en dicho país (2013, p.6).

Pese a la documentación existente de experiencias en todo el mundo sobre estos dos tipos de transiciones y su impacto en las transformaciones de las instituciones de seguridad, son pocos los estudios que se han centrado en el aspecto político de la reforma. Según Vela (2002) la doctrina es un factor central de este proceso puesto que es en la dimensión doctrinal donde se evidencia la redefinición de las relaciones entre sociedad, Estado y fuerzas armadas. Para algunos autores, una completa transformación militar sucede cuando existe un cambio doctrina, es decir, la apropiación del nuevo marco de valores y normas del sistema

democrático (Zagorsky, 1992).

En un eventual escenario de transición hacia la paz en Colombia, el sesgo anticomunista instaurado en la doctrina de las Fuerzas Militares puede afectar el desarrollo del establecimiento de un nuevo orden político. Sobre todo, si se espera que los miembros de los grupos desmovilizados, puedan conformar partidos políticos, participar en política y promover movimientos sociales. En este programa de investigación planteamos que, al igual que deberá existir un proceso de reintegración política por parte de los desmovilizados, debe haber un proceso de redefinición doctrinal desde el lente político de la FP durante la transición. Lo anterior se fundamenta en la misma lógica en la que se ha tratado hasta ahora la reintegración política, sobre todo en una dimensión individual.

La reintegración política de un excombatiente se entiende como el proceso por el cuál este vuelve a ser ciudadano de un sistema político, y en el caso de la democracia con los valores y comportamientos que se promueven en ella, y no tanto en su pertenencia a un partido político o a la posibilidad de ser elegido popularmente. Aquí se comprende la reintegración política como el proceso de apropiación de valores democráticos Según Soderstrom (2013) la ciudadanía democrática puede evaluarse desde los canales de participación política de los excombatientes y el grado de afinidad con sus valores democráticos. Por otro lado, Ugarriza (2013), analiza la reintegración política desde la definición de la democracia deliberativa, con el objetivo de evaluar el comportamiento de excombatientes en discusiones sobre política para comprender la calidad de su discurso en términos de participación, respeto, argumentación, relación con el bien común y capacidad de ceder ante el mejor argumento.

Para ambos autores, la reintegración política es un proceso que puede “confrontar” la identidad y la ideología que los excombatientes desarrollan al interior de los grupos armados, y que puede manifestarse en su discurso en escenarios post-desmovilización. Esta confrontación de ideas, valores y creencias que trae un individuo, en este caso un desmovilizado, tendrán que adaptarse a los valores y comportamientos del sistema político al que se reintegra.

En este estudio sugerimos que los miembros de la Fuerza Pública transitarán por esta misma tensión, en la medida que el conflicto armado -e incluso eventos anteriores- ha impactado su código de creencia y sistema de valores. La Doctrina de Seguridad Nacional, y su posterior reactivación con la Doctrina de Seguridad Democrática, en donde la primera instauró un sesgo anticomunista heredado de la guerra fría que posteriormente se mantuvo con el conflicto armado, configuran una pista importante de su potencial impacto en la mente de los miembros de la FP.

Sesgos cognitivos y pruebas de asociación Implícita.

Algunos académicos y expertos (Leal Buitrago, 2003; Cruz, 2016) han advertido el carácter contrainsurgente de las Fuerzas militares colombianas, anclado al discurso de la Doctrina de Seguridad Nacional que permeó el accionar de las fuerzas armadas de los Estados latinoamericanos en el contexto de la Guerra fría. La implantación de dicha doctrina, que para algunos pervive hoy en día (Galindo, 2005; Cruz, 2016; CNM, 12 de noviembre de 2008; Valdivieso, 18 de junio de 2014), ha tenido como corolario la identificación de algunas posiciones políticas (particularmente de izquierda) como “amenazas a la seguridad” o “enemigos internos” y, por tanto, como posibles objetivos militares. Esto, sin duda alguna, tiene importantes repercusiones en un contexto de negociaciones de paz y postconflicto, en donde a futuro los excombatientes provenientes de las insurgencias, aún vigentes en Colombia, buscarán participar en los escenarios de la democracia y demanden garantías de seguridad para el ejercicio de la política.

En este sentido, el presente artículo busca aproximarse a medir la posible existencia de sesgos cognitivos, asociados con la ideología, que pueden afectar las actitudes inter-grupales entre excombatientes, comunidades y miembros de las Fuerzas Militares, mediante la aplicación del Test de Asociación Implícita (IAT). Dichas pruebas permiten identificar la presencia de sesgos cognitivos (y variaciones de los mismos) hacia determinados grupos sociales o categorías. Las pruebas IAT han sido usadas para medir predisposiciones, así como para comparar las preferencias explícitas (presentadas en auto reportes) con las preferencias implícitas en temas como la preferencia racial, sexual o etaria, principalmente en los Estados Unidos y Europa. Su uso para la investigación en América Latina es aún exiguo, y solo en algunos casos (Irlanda y Costa de Marfil) ha sido utilizada en contextos de conflicto armado. Así pues, esta investigación se constituye una innovación metodológica y tecnológica en el estudio del conflicto armado y sus efectos en los niveles cognitivos de los individuos que han estado expuestos al conflicto armado en Colombia.

¿Para qué medir los sesgos?

El restablecimiento de relaciones en un escenario de transición y postconflicto debe lidiar con el impacto emocional y cognitivo que puede generar una guerra prolongada. Una rama de la literatura sobre comportamiento político y social argumenta que existen sesgos implícitos que afectan las actitudes, opiniones y toma de decisiones de los individuos. Estudios pioneros como los de Tversky y Kahneman (1974) inauguran el análisis de las “heurísticas cognitivas”, es decir, aquellas asociaciones mentales automáticas que simplifican la toma de decisiones, en razón a una compleja y gran cantidad de información recibida (Ayala, 2012, p.271) o, para el caso de las decisiones políticas, los “atajos de juicio, formas eficientes de organizar y simplificar las elecciones políticas” (Sniderman, Brody y Tetlock, 2001, p.19).

Ahora bien ¿De qué manera se pueden medir dichos sesgos? El estudio seminal de Greenwald, McGhee, y Schwartz (1998) titulado “Measuring Individual Differences in Implicit Cognition: The Implicit Association Test” introdujo los Test de Asociación Implícita (IAT por sus siglas en inglés) como herramienta para medir actitudes implícitas (que se encuentran por fuera del control racional consciente), definidas por los autores como las “acciones o juicios que están bajo el control de una evaluación activada automáticamente, sin conciencia del actor de esa causalidad” (1998, p.1464).

A grandes rasgos, las pruebas IAT⁶ se presentan como una tarea computarizada que busca establecer asociaciones entre conceptos (o grupos de sesgo) y valencias. Por conceptos se entiende, generalmente, díadas de grupos sociales (musulmán/americano mujeres/hombres homosexuales/heterosexuales) o conceptos abstractos (entorno urbano vs. ambiental), mientras que la valencia es entendida como “aquello que define las respuestas conductuales primarias, automáticas y en un primer momento (milisegundos) sin componente deliberativo” (Lavin y San Martín, 2008, p.23). Las valencias, por lo tanto, son reacciones emocionales que se pueden categorizar en un continuo que va desde emociones negativas (de aversión) a positivas (de atracción) hacia un objeto, individuo o grupo social determinado. Para el caso de las IAT, la valencia se expresa en términos de palabras como “bueno”, “agradable”, “feliz”, para valencias positivas, y en palabras como “malo”, “desagradable”, “triste” para valencias negativas.

Por ejemplo, si se quiere observar posibles sesgos en la diada homosexual-heterosexual, la tarea estará diseñada para que en la pantalla aparezca, en diferentes momentos del ejercicio, simultáneamente en un lado de la pantalla la asociación del grupo de sesgo “homosexual” con valencia positiva, mientras en el otro “heterosexual” con valencia negativa. Luego se invierten las asociaciones. Si al final del ejercicio, el encuestado tardó menos tiempo en asociar homosexual-malo y heterosexual-bueno que homosexual-bueno y heterosexual-malo, los resultados revelarían una asociación implícita hacia los heterosexuales.

Desde el estudio de Greenwald et.al (1998), las pruebas IAT se han utilizado en estudios, provenientes de la Medicina, la Psicología y las Ciencias Sociales. Particularmente desde estas dos últimas, se han utilizado para observar correlaciones entre sesgos implícitos y actitudes o comportamientos. De esta manera, se han abordado problemas clásicos de comportamientos negativos intergrupales, tales como sesgos implícitos de género (Young et. al, 2013) raciales-étnicos (Oswald et.al, 2015; Gaba y Nosek, 2010) o en razón a

⁶ Las pruebas IAT clásicas constan de un total de 5 bloques, divididos en 3 bloques práctica y 2 bloques de prueba. Como su nombre lo indica, los bloques de práctica se utilizan para que el encuestado se familiarice con el instrumento y su dinámica, mientras que los bloques de prueba son los que realmente se utilizan para realizar los análisis del ejercicio. Nuevas pruebas IAT implementadas (ver: Ayala, 2012) usan 7 bloques.

discapacidades (Thomas et. al, 2014). También se han utilizado para observar preferencias en el consumo de alimentos (Bongers, et.al, 2013; Kraus y Piqueras-Fizman, 2016) o sustancias psicoactivas (Ostafin y Brooks, 2011; Jones et.al, 2012).

Recientemente, algunos estudios han buscado identificar asociaciones inconscientes en turistas respecto a los destinos internacionales (Choi, Liu y Kim, 2015), actitudes implícitas de género según la edad (Jin, 2015), intereses sexuales implícitos hacia los niños (Babchishin et. al, 2015) o para evaluar casos de estrés agudo (Sato y Kawahara, 2010) y ansiedad (Egloff, Schwerdtfeger y Schmukle, 2005). Incluso, las pruebas IAT se han utilizado para comparar preferencias implícitas y explícitas hacia el Yoga entre los practicantes de esta disciplina (Ilavarasu, Rajesh y Hankey, 2014).

Pruebas IAT y comportamiento político

¿Qué tipos de sesgos implícitos, afectan la toma de decisiones políticas y en qué medida? Recientemente las pruebas IAT han empezado a configurar un campo nuevo de estudio desde la Ciencia Política (específicamente en la psicología política), en respuesta a la necesidad de establecer indicadores fiables de medición de heurísticas cognitivas asociadas a la toma de decisiones políticas, principalmente electorales, y en menor medida en el campo de la política pública. Los investigadores se han centrado, entonces, en observar la coherencia o incoherencia entre los auto reportes y las preferencias implícitas (en concordancia con la literatura de las otras disciplinas de ciencias sociales) observando si determinados sesgos implícitos afectan la elección de un determinado candidato.

La mayor cantidad de estudios se han enfocado en el contexto electoral estadounidense, particularmente en las elecciones presidenciales y sus candidatos (Albertson, 2011; Greenwald et.al, 2009; Pasek et.al, 2009; Payne, 2010). También se encuentran algunos estudios realizados en contextos de elecciones regionales (Kam, 2007; Leigh y Susilo, 2009 para el caso australiano).

Respecto al estudio de las relaciones entre lo consciente e inconsciente, el estudio de Choma y Hafer (2009) es relevante para el debate, ya que va más allá del análisis de relación (o no relación) entre orientaciones políticas implícitas y explícitas, buscando observar la consistencia ideológica, entendida como el “grado en el cual los individuos informan de manera fiable actitudes similares hacia diversos temas políticos, y la coherencia entre sus actitudes hacia temas políticos específicos y su ideología política en general” (2009, p. 965). Dicha relación entre orientaciones implícitas y explícitas, según los autores, se encuentra moderada por la sofisticación. Es decir, los individuos más sofisticados muestran una relación positiva y fuerte entre ambas orientaciones, en comparación con los menos sofisticados.

Un interesante estudio llevado a cabo por Hartman et.al (2012) se encamina en la misma dirección, al observar la asociación implícita de los ciudadanos estadounidenses entre Obama y el Islam. De nuevo, introduce la discusión de la relación entre sofisticación y las percepciones erróneas de los ciudadanos, ya que muchos de ellos hacían uso efectivo de sus heurísticas o atajos cognitivos para asociar al presidente estadounidense con la religión del Medio Oriente (2012, p.450). Estos dos últimos estudios muestran como la identidad religiosa o política se presentan como sesgos implícitos en contextos donde existe una aparente tolerancia política y religiosa, cuestionando las narrativas institucionales de inclusión y lo que verdaderamente piensan los ciudadanos.

Finalmente, otros estudios se han acercado a examinar las actitudes implícitas y explícitas como posibles predictores del comportamiento futuro de votantes decididos o indecisos (Arcuri, 2008; Friese et.al, 2012; Galdi et.al, 2008; Glaser y Finn, 2013; Lundberg y Payne, 2014; Roccoato y Zogmaister, 2010). En Italia, Arcuri (2008) validó las pruebas IAT como mecanismos fiables que permitieron predecir el comportamiento del voto de la población en Milán y el Norte de Italia, tanto en población que ya tenía decidido su voto como en aquellos ciudadanos indecisos, mientras que Friese (2012) al comparar dos estudios realizados en Estados Unidos y Alemania, encontró que, contrario a lo esperado, las “actitudes explícitas fueron un fuerte predictor del comportamiento del voto para ambos, participantes decididos e indecisos” (2012, p.10). De esta manera, la literatura parece avanzar en el consenso de que ambas orientaciones (implícitas y explícitas) pueden ser predictores útiles de comportamientos futuros, tal y como lo afirma Glaser y Finn (2013, p.542).

Pruebas IAT en contextos de postconflicto.

Pocos son los estudios que han usado las IAT en reflexiones concernientes a las sociedades que transitan de la guerra a la paz. La mayor parte de estas investigaciones se han centrado en la relación entre preferencias implícitas y cambio de actitudes en el marco de relaciones intergrupales.

En el caso de Irlanda del Norte y la temática de la reconciliación, con miras a evaluar posible cambio de actitudes entre las partes antiguamente enfrentadas, el estudio de Tam et. al (2008) busca acercarse a este asunto mediante la observación del perdón intergrupar, las emociones intergrupales, la infra humanización y la empatía. En clave de relaciones intergrupales y liderazgo también se enfoca el trabajo de Spisak et.al (2012), quien demuestra las asociaciones implícitas entre rostros faciales de hombres con la selección de liderazgo en tiempos de guerra y los rostros faciales femeninos y la emergencia de su liderazgo en tiempos de paz y búsqueda de cohesión social.

Por su parte, otros estudios se han acercado al análisis que puede tener la comunicación como estrategias de reducción del prejuicio intergrupales. McCauley (2014) avanza significativamente en la búsqueda de “tratamientos” que puedan reducir asociaciones implícitas negativas intergrupales en zonas de postconflicto en África. Mediante la aplicación de pruebas IAT a ciudadanos cristianos y musulmanes de la ciudad de Bouaké (Costa de Marfil), se buscó medir la reducción del prejuicio entre grupos luego de aplicar “tratamientos” que consistían en transmitir dos tipos de videos llamando a la paz entre religiones.

Según el autor (McCauley 2014, pp.274-275) el primer set de mensajes incluía 4 componentes básicos: 1) Desarrollar estrategias que busquen la ayuda entre ambos grupos 2) La habilidad gubernamental para asegurar tierra y apoyo a cristianos y musulmanes 3) Contribuciones de ambos grupos al éxito económico del país y 4) Evidencia de que en otros países ambos grupos han contribuido juntos a mejorar las condiciones socioeconómicas. El segundo tipo de video enfatiza, por el contrario, en mensajes del ámbito teológico que buscan superar la percepción de un conflicto irresoluble entre las partes.

Los resultados arrojan interesantes datos (McCauley 2014, p.282). Primero, los prejuicios religiosos implícitos son altos en la zona estudiada y no se reducen pese a las estrategias de intervención mencionadas anteriormente. Segundo, son los cristianos quienes tienen más prejuicios hacia los musulmanes que estos últimos hacia los primeros. Finalmente, la efectividad de los tratamientos depende de qué grupo los reciba: las estrategias encaminadas a mensajes de tipo teológico reducen más el prejuicio en musulmanes mientras que las de tipo económico impactan significativamente en la reducción de prejuicio en los cristianos.

En este mismo sentido se encamina la presente investigación, la cual busca identificar posibles sesgos cognitivos de carácter ideológico que puedan estar afectando la reconciliación política en Colombia, particularmente entre aquellos individuos que han estado expuestos al conflicto: víctimas, excombatientes y miembros de la Fuerza Pública.

Una mentalidad para la guerra y el rol de la ideología

La prolongada imposición del Estado de Sitio en Colombia imposibilitó la ruptura de la lógica de una relación cívico-militar heredada del Frente Nacional, en la que existía un acuerdo implícito entre la subordinación militar al poder civil a cambio de una autonomía relativa para los manejos del orden público (Cruz Rodríguez, 2016; Leal Buitrago, 2003; Pizarro, 1995). Lo anterior se sumó a un contexto internacional de Guerra Fría, que instauró una mentalidad contrainsurgente y respaldó la represión política expresada en lo que se denominó la “Doctrina de Seguridad Nacional” (Pizarro, 1995). Varios académicos argumentan, que la represión justificada en la lucha contra el enemigo interno fue producto

de la concordancia entre los intereses de las elites políticas y los militares. Tal y como lo afirma Cruz: “la autonomía militar y la represión fundada en la DSN se explican mejor porque coincidían con los intereses de las élites políticas bipartidistas”. De ahí que la autonomía militar fuera funcional a sus intereses (Cruz Rodríguez, 2016, p. 20)

Por tanto, la doctrina militar se desarrolló sin ningún tipo de cuestionamiento sobre el carácter político del uso de la fuerza, ya que “la bipolaridad ideológica internacional no era considerada política, pues confrontar el comunismo era sencillamente un deber patriótico” (Leal, 2006, p.71). De ahí que la inercia institucional, trajera consigo la lucha anticomunista incluso luego del fin de la Guerra Fría⁷. Este sesgo anticomunista hizo que con el tiempo la fuerza pública, bajo el argumento del “enemigo interno”, hiciera difuso sus objetivos militares apuntando no sólo a insurgentes, sino también involucrando a partidos de izquierda o movimientos sociales por considerarlos “brazos políticos” de la insurgencia.

Autores como Butler (2010), mencionan que los contextos de guerra regulan las disposiciones afectivas y éticas a través de un encuadre de violencia selectivo y diferencial en el que unas vidas son consideradas dignas de duelo, mientras otras no. En esa medida los marcos de guerra tienen formas de establecer relaciones con la alteridad delimitando las comprensiones sobre la experiencia y sufrimiento del otro. Algunos autores llaman la atención sobre cómo los marcos operan en los procedimientos cotidianos como parte del proceso de interiorización por parte de grupos armados (Aranguren, 2016). La entrega a una institución implica la incorporación de valores que definen una visión de mundo, en este caso un mundo militar. La formación del combatiente contempla la ruptura con un “mundo civil” para que el individuo pueda responder a los requerimientos del colectivo armado. Las narrativas sobre la patria y la nación en la instrucción militar garantizan la adhesión afectiva a ideales patrióticos y disciplinarios, lo cual termina por hacer que el soldado lo justifique y se exprese con goce acerca de él (Aranguren, 2016; Blair Trujillo, 1993, 1999).

La importancia de estos marcos a nivel colectivo nos da luces sobre la formación, persistencia y cohesión de los grupos armados. Según Nussio(2017), , los marcos pueden proporcionar a las personas identificación de grupo, orientaciones de acción, guiar sus emociones y ayudarles a comprender los cambios o choques externos. Para el caso de un grupo armado, la ideología es un marco específico que puede hacer evidente una orientación de carácter político que pueden ser definida como: "un conjunto más o menos sistemático de ideas que implican la identificación de un grupo de referencia, una enunciación de los agravios o

⁷ El arraigo de la mentalidad contrainsurgente se explica por la persistencia del conflicto armado interno. Particularmente con la Política de Seguridad Democrática (PSD) del gobierno de Álvaro Uribe, donde se reactivó la DSN y el enemigo interno pasó a denominarse “amenaza terrorista”. De nuevo, las reformas militares se concentraron en el ámbito táctico militar dejando intacto el aspecto doctrinal (Gallón, 2005).

desafíos que enfrenta el grupo, la identificación de objetivos en nombre de ese grupo, y un potencial programa de acción” (Gutiérrez y Wood 2014, 215; Ugarriza y Craig, 2013).

El sesgo ideológico es para nosotros un ejemplo del tipo de mecanismos utilizado para el desarrollo de una mentalidad para la guerra. Es decir, actúa como un articulador que permite que la violencia ocurra tramitando la deshumanización del enemigo. De manera concreta, hace más sencillo participar de las dinámicas de la violencia justificando las acciones en contra de “otros” en términos de diferencia., legitimando el accionar contra de los que “no son como yo” (Aiken, 2008).

La deshumanización entre adversarios implica la configuración de etiquetas que permitan una lectura dicotómica del contexto de violencia, aprobando acciones bajo una lógica de amigo-enemigo y haciendo filtros sobre la información válida y no válida. Este proceso de construcción psicológica del “otro” permite que se generen atajos cognitivos que conecten de forma rápida adjetivos negativos, por ejemplo: “los comunistas son malas personas”, “sus creencias niegan los valores individuales y la libertad”, “quieren apoderarse del mundo”, etc. (Northrup, 1989, p. 74). Cuando grupos de personas participan en conjunto y activamente en un conflicto, existe una necesidad de actuar bajo un marco compartido que permita ver al enemigo o al grupo antagonista como una proyección de rasgos no deseados, como la antítesis de sus valores y creencias (Volkan, 1999; Volkan, 2009).

Lo anterior nos permite aproximarnos a la importancia de pensar los impactos de choques externos o cambios estructurales en grupos que tienen un proceso de movilización armada, desde una dimensión política. Pensar entonces en un escenario de transición de la guerra a la paz, implica humanizar a aquellos a quienes se etiquetaron o categorizaron como enemigos. En esa medida, retornar la humanidad y la individualidad de un otro (que es complejo y que no puede reducirse a las categorías simples que promueve la mentalidad de la guerra) es un ejercicio imperativo para la reconciliación (Halpern y Weinstein 2004). Sin embargo, este proceso implica un cuestionamiento identitario que impacta a los miembros de estos grupos antagonistas, pues durante el proceso de transición comprender la humanidad y la creencia de que es posible coexistir pacíficamente entre antiguos enemigos atraviesa cuestionamientos personales sobre acciones del pasado que son difíciles de aceptar (Shriver, 1995).

Una aproximación que privilegia el estado emocional y de salud mental de aquellos que han estado expuestos a la guerra y que considera el sufrimiento post- traumático que sufren tanto víctimas como victimarios, tiene en cuenta que la violencia afecta la humanidad de los actores, y en esa medida los sentimientos de empatía y compasión son reprimidos y controlados por lógicas de la mentalidad de la guerra (Staub, 2005). De ahí que victimarios lleguen a culpar a las víctimas y se aferren a las narrativas o ideologías que permiten la auto-justificación de los actos. En esa medida, protegerse a sí mismo como consecuencia de verse

abrumado por la culpa y el horror que se ha cometido, es una reacción de autoprotección que se activa en procesos de transición (Staub et al, 2005; Staub y Pearlman, 2001).

Ocuparse entonces de la forma como este discurso ha afectado la mentalidad de la Fuerzas Militares en Colombia es importante, en la medida que el sesgo ideológico que existe en su doctrina afecta tanto la posibilidad de humanizar al antiguo antagonista en los espacios cotidianos de contacto como la defensa de los principios democráticos dificultando así la reconciliación política⁸ y la consolidación de los valores democráticos. A pesar que en múltiples escenarios miembros del ejército y la policía, hayan negado tener algún tipo de educación que asocie la izquierda con una amenaza de orden público⁹, algunas acciones y discursos evidencian lo contrario.

Por ejemplo, en una columna de opinión para la Revista Semana el Brigadier General (RA) Jaime Ruiz Barrera afirmaba:

No nos preocupa el postconflicto. Nos preocupa sí, que **fuerzas oscuras conformadas por grupos políticos de extrema izquierda radical** que han venido actuando exitosamente en contra de la institucionalidad y de los pilares básicos de nuestra democracia, resulten en esta etapa fortalecidas y **se consoliden abiertamente como amenaza permanente contra el país**, y particularmente contra el estamento armado de la República (Revista Semana, 2 de mayo de 2014)

En la misma columna, el General también observa, con gran preocupación, algunos de los posibles escenarios que podrían presentarse en el postconflicto:

Crecimiento de las distintas redes existentes de ONGs nacionales y extranjeras y de algunos grupos políticos, para asediar a miembros de la fuerza pública y frenar paulatinamente la acción legítima que les corresponde en materia de seguridad, defensa nacional y tranquilidad pública. Tal circunstancia, sin duda alguna, abriría el camino para el **fortalecimiento del neo comunismo o socialismo progresista siglo XXI en busca del poder a través de la vía democrática**. (Revista Semana, 2 de mayo de 2014)

Pese a la evidente presencia discursiva de un sesgo contra la denominada “izquierda”, no

8 El concepto "reconciliación política" se refiere aquí al (r)establecimiento de relaciones entre antiguos antagonistas de un conflicto en términos de aceptación y coexistencia dentro de un sistema político (Rettberg Ugarriza, 2015).

9 En una reciente entrevista, el ahora Comandante del Ejército, General Alberto José Mejía, afirmaba: "...hemos revisado los manuales desde 1958 y no hay un solo manual que menciona enemigo interno o que mencione doctrina de seguridad nacional o cualquier cosa brutal, manual de desapariciones, manual de tortura. Nada de esas cosas existen" (La Silla Vacía, 20 de mayo de 2016). En la misma entrevista, y respondiendo a la pregunta de si existe, al día de hoy, una doctrina contrainsurgente, el General comentaba: "Nosotros tenemos una doctrina de combate irregular. No se usa el término contraguerrilla ni contrainsurgencia ni se les llama con algún adjetivo como bandolero o bandido o zarrapastroso. Es una doctrina de combate irregular que es el producto de toda la experiencia de estos años de guerra" (La Silla Vacía, 20 de mayo de 2016).

existe evidencia empírica que así lo demuestre. Por esta razón, se hace urgente estudiar si existen o no algunas predisposiciones implícitas en los miembros de la Fuerza Pública, que puedan estar minando procesos de reconciliación política y garantías de seguridad en el futuro.

En un eventual postconflicto, los miembros de la Fuerza Pública se verán enfrentados en distintos escenarios a cuestionamientos sobre sus creencias y actuaciones a lo largo del conflicto armado. El debate público de ejercicios nacionales de esclarecimiento y memoria obligarán a que esta institución pase por un proceso de autocritica, que puede alentar sentimientos que dificulten la construcción de la paz. Esto, debido a que tendrán que ver al enemigo que por décadas han combatido, ahora ser parte de la sociedad a la que deben defender. Un cambio en su identidad -para que puedan adaptarse al nuevo contexto político- implica esfuerzos institucionales que acompañen los nuevos marcos sobre los que debe comprenderse las dinámicas del conflicto en una democracia.

En consecuencia, las tropas y sus miembros deberán replantear la forma como han estado acostumbrados a relacionarse con la sociedad civil, y en esa medida adaptar su narrativa y actuación a los desafíos del postconflicto. Finalmente, consideramos que los miembros de la Fuerza Pública no sólo serán actores clave para el sostenimiento de la paz como garantes de seguridad, sino que también cumplirán un rol como miembros del Estado para contribuir al fortalecimiento y promoción de valores democráticos. De ahí que este artículo espera ser una herramienta para que se generen iniciativas institucionales que les permitan a los miembros de la Fuerza Pública “ambientarse” a este nuevo escenario, dónde el Estado tendrá que lidiar con sus agravios y sentimientos sobre la guerra y su rol en ella.

Metodología

1. Instrumentos

Dos instrumentos se utilizaron para la recolección de datos en la presente investigación: la encuesta (medida explícita) y la prueba IAT (muestra implícita). En general, los estudios de preferencias implícitas (IAT) se acompañan de medidas explícitas que permiten evidenciar eventuales similitudes o divergencias entre ambas (Bertheau et.al, 2016; Briñol et.al, 2002; Calderón, 2014; Cárdenas 2009).

A continuación, se describirá el proceso de construcción y contenido de cada uno de los instrumentos referenciados.

Encuesta (medida explícita) (Ver Anexo 1)

El cuestionario utilizado contiene tres bloques:

Bloque 1. Medidas sociodemográficas

1.1 Se incluye una pregunta sobre antecedentes de vínculos con miembros de los grupos guerrilleros.

Bloque 2. Medidas psicológicas

- Trastorno de estrés postraumático (TEPT)
- Test de exposición temprana y experiencia de combate.

Bloque 3. Medidas de ideología

a) Diseño de prueba IAT (medida implícita)

Definición de categorías de sesgo:

Los grupos o categorías de sesgo deben configurarse como “antagónicos” para captar adecuadamente posibles medidas compatibles o incompatibles (p.ej. Blanco – Negro; Piel Clara – Piel Oscura; Delgado – Obeso; musulmán. estadounidense; Republicano – Demócrata). Para este caso, se elige la dupla Izquierda-Derecha, haciendo referencia a las categorías antagónicas de ideología que están presentes en los dos grupos poblacionales que participan directamente de las confrontaciones armadas: miembros de la Fuerza Pública y combatientes de insurgencias. Estos dos grupos en el campo de guerra son los directos antagonistas y quienes pueden contener los sesgos ideológicos implícitos que estamos intentando capturar.

Descripción de la prueba

La tarea IAT **Izquierda-Derecha** tiene 7 bloques y cada bloque tiene el siguiente número de intentos.

Tabla 1: Secuencia de los bloques de prueba y práctica

<i>Bloques</i>	<i>No. De intentos</i>	<i>Función</i>	<i>Elementos o estímulos asignados a la izquierda</i>			<i>Elementos o estímulos asignados a la derecha</i>		
1	6	Práctica	Izquierda			Derecha		
2	20	Práctica	Palabras agradables			Palabras desagradables		
3	20	Práctica	Palabras izquierda	agradables	+	Palabras Derecha	desagradables	+
4	40	Prueba	Palabras izquierda	agradables	+	Palabras Derecha	desagradables	+
5	6	Práctica	Derecha			Izquierda		
6	20	Práctica	Palabras Derecha	agradables	+	Palabras Izquierda	desagradables	+
7	40	Prueba	Palabras Derecha	agradables	+	Palabras Izquierda	desagradables	+

Definición de palabras con valencia (estímulos auditivos)

Los estímulos auditivos en una prueba IAT, deben estar asociados a emociones agradables o desagradables.

En relación con las palabras de valencia agradables- desagradables, se utilizó una previamente validada por otros estudios ¹⁰ (Ugarriza, 2016 sin publicar

Luego de codificar las respuestas y promediar el resultado por palabra, se escogieron aquellas palabras que combinaran las siguientes condiciones a) se encontraran en los extremos de la valencia (es decir, aquellas que estaban en promedio más cerca de 1 y de 5) y b) Que no tuviesen más de tres sílabas. Esto último, dado que estímulos auditivos cortos funcionan mejor en el desarrollo de la prueba puesto que son mejor recordación y fácil procesamiento a nivel cognitivo (Ver anexo 2).

Las imágenes y palabras incluidas en la tarea IAT Izquierda-Derecha fueron testeadas en pruebas piloto.

Estas fueron las imágenes y palabras seleccionadas:

- Estimulo auditivo: Izquierda
- Estimulo auditivo: Derecha
- Estimulo visual: Izquierda



¹⁰ Dichas palabras se encontraban contenidas en un cuestionario que se aplicó a 120 personas en las ciudades de Bogotá y Medellín durante el mes de diciembre del año 2015.

- Estimulo visual: Derecha



- Estímulos visuales: Agradable y desagradable



- **Estímulos auditivos, palabras agradables:**

Bueno, feliz, ganar, gustar, hábil, héroe, libre, salud, vida

- **Estímulos auditivos, palabras desagradables:**

Cárcel, daño, débil, falta, horror, peor, pobreza, rabia, sucio, temor

Proceso de obtención y análisis de resultados de las pruebas IAT

Para el análisis de datos se seleccionan los bloques 3, 4, 6, y 7. El bloque 3 representa el bloque de práctica compatible con el sesgo teórico, en nuestro caso que los Militares tengan prejuicio con la izquierda, el bloque 4 es el bloque de prueba compatible con el sesgo teórico. Los bloques 6 (práctica) y 7 (prueba) son los bloques incompatibles con el sesgo teórico, en este caso, los Guerrilleros tienen un sesgo contra la Derecha. (ver tabla “Secuencia de los bloques de prueba y práctica”). Los resultados negativos o menores de la diferencia entre los

bloques B6-B3 revelan el puntaje de sesgo que tienen los Militares hacia la izquierda. En contraste, los resultados de la diferencia entre los bloques B7-B4 que resulten positivos evidencian el puntaje de sesgo de los excombatientes hacia la derecha. De nuevo, estos datos nos estarían dando un indicador biológico de la interiorización de los discursos de la mentalidad de la guerra transferidos por la ideología.

Estrategia de análisis de datos

En primer lugar, se espera obtener con los tiempos de respuesta los resultados de la presencia de sesgo teórico implícito entre los participantes. Las puntuaciones IAT resultantes, indican la magnitud y dirección de perjuicio para cada individuo. En el caso de nuestra prueba, una puntuación positiva indica un sesgo negativo en contra de la “izquierda” en comparación con la “derecha”, y viceversa. Cuanto más alta sea la puntuación, más fuerte será el sesgo¹¹.

Luego se plantea una estrategia cuantitativa que permita tratar estadísticamente la comparación entre los datos obtenidos de las actitudes explícitas e implícitas.

Muestra

En Colombia existen 8 divisiones militares distribuidas en todo el país. Durante el año 2016 se visitaron 5 divisiones y 8 jurisdicciones (Ver tabla 2 y mapa). Las pruebas IAT se aplicaron a soldados que están en el Programa de Retiro Asistido¹². Dicho programa está diseñado para acompañar a los soldados rasos que llevan un promedio de 20 años en la institución militar en su proceso de transición de retorno hacia la vida civil. Una particularidad que vale la pena destacar de estos soldados es que la mayoría ingresaron a las Fuerzas Militares entre 1997-1999, cuentan con alrededor de veinte años de experiencia y vivieron los periodos más intensos del conflicto armado en Colombia y el proceso de modernización de las Fuerzas Armadas gracias al Plan Colombia¹³; proceso que buscó, entre otras cosas, incrementar de manera sustantiva el pie de fuerza militar dada la avanzada que en ese momento tenían los

¹¹ Una de las mayores fortalezas de las IAT frente a instrumentos de actitud explícitas como las encuestas es la eliminación de cualquier fuente cognitiva de sesgo, como la deseabilidad social, así como la minimización de los efectos de autoselección ya que las respuestas de las personas son automáticas. En esa medida, los datos no se ven afectados con diferencias sistemáticas en términos de patrones de respuesta de los subgrupos. En consecuencia, incluso en ausencia de una muestra al azar, las IAT informan con confianza respuestas con base biológica que pueden utilizarse para estimar correlaciones estadísticas confiables.

¹² Este programa inaugurado en el año 2012 busca capacitar a Soldados Profesionales de la Fuerzas Armadas próximos a retirarse y brindar una formación integral para la inserción laboral y su retorno a la vida civil, así como desarrollar un proceso formativo que habilite a los beneficiados para ejercer una actividad productiva como empleado, certificado en la competencia laboral requerida o como emprendedor (Ver más en <https://nuestrosheroesejc.com/2015/10/30/programa-de-preparacion-para-el-retiro-de-soldados-profesionales/>)

¹³ El Plan Colombia fue un acuerdo bilateral entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos. Inició en 1999 e implicó inversión importante en material militar para garantizar la efectividad de la lucha contra las drogas y la guerra contra el terrorismo.

grupos insurgentes en todo el territorio nacional (particularmente la guerrilla de las FARC-EP).

Recientemente el programa de retiro asistido ha sido objeto de duras críticas por parte de los mismos soldados, quienes consideran que los apoyos o asistencia brindada por parte del Ejército son insuficientes y que, en el marco del proceso de paz con las FARC-EP, el Estado ha sido injusto con ellos al otorgarle mejores beneficios a los guerrilleros. En general, esta población cuenta con bajos niveles de educación y un entrenamiento vocacional mínimo, lo cual no es resuelto de manera acertada por la oferta educacional del programa, que se limita a cursos de nivelación en primaria y bachillerato y algunos de educación técnica y tecnológica.

Este malestar, sumado al temor que tienen los soldados frente al posible retiro de beneficios económicos que reciben por hacer parte de la institución, tuvo un impacto importante en la cantidad de información que se pudo recoger en los distintos campos realizados. Al ser esta una actividad voluntaria, muchos de los soldados se negaron abiertamente a participar, aduciendo razones que iban desde la desconfianza frente al uso de la información hasta desesperanza o incredulidad frente a la utilidad de esta investigación y su futuro impacto.

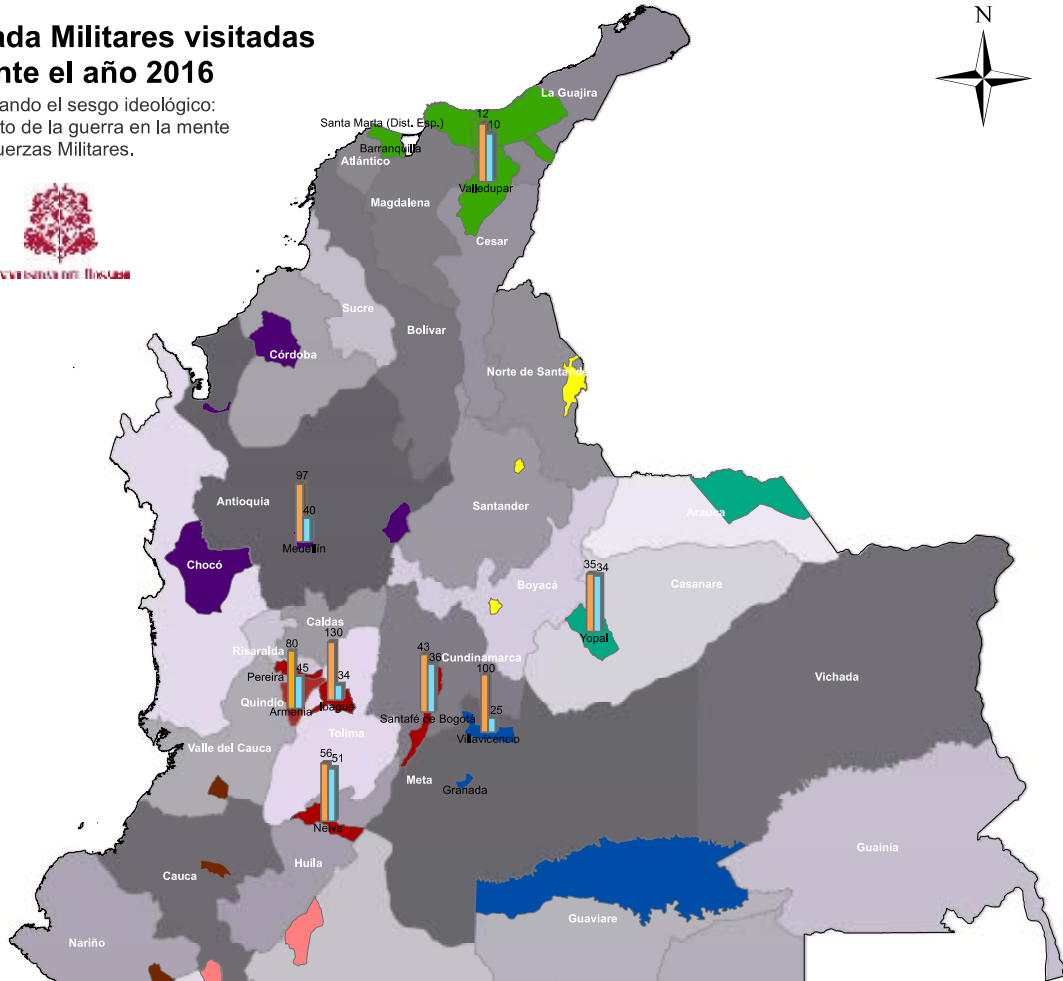
Tabla 2: Distribución territorial de Unidades militares Colombianas

UNIDAD	BRIGADA	JURISDICCIONAL	Total encuestas realizadas	Total IAT-izquierda-derecha
DIV 01	BR -02	· Santa Marta		
		· Barranquilla		
		· Valledupar	12	10
	BR-10	· Riohacha		
		· Fonseca		
DIV 02	BR -01	· Tunja		
	BR-05	· Bucaramanga		
	BR-30	· Cúcuta		
DIV 03	BR -03	· Cali		
	BR-23	· Pasto		
	BR-29	· Popayán		
DIV 04	BR-07	· Villavicencio	100	25
		· Granada		
	BR-22	· San Jose del Guaviare		
DIV 05	BR-06	· Ibagué	130	34
	BR-08	· Armenia	80	45

		· Pereira		
	BR-09	· Neiva	56	51
	BR-13	· Bogotá	43	36
DIV 06	BR -12	· Florencia		
	BR-27	· Mocoa		
DIV 07				
	BR-04	· Medellín	97	40
	BR-11	· Montería		
	BR-14	· Berrio		
	BR-15	· Quibdó		
	BR-17	· CAREPA		
DIV 08	BR-16	· Yopal	35	34
	BR-18	· Arauca		

Brigada Militares visitadas durante el año 2016

Demostrando el sesgo ideológico:
El impacto de la guerra en la mente de las Fuerzas Militares.



Convenciones

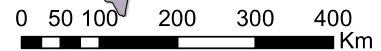
- Límite nacional
- Límite departamental

Divisiones y Brigadas del Ejército Nacional

- División 8, Brigadas 16 y 18
- División 7, Brigadas 4, 7, 11, 14 y 15
- División 6, Brigadas 12 y 27
- División 5, Brigadas 6, 8, 9 y 13
- División 4, Brigadas 7 y 22
- División 3, Brigadas 3, 23 y 29
- División 2, Brigadas 1, 5 y 30
- División 1, Brigada 2 y 10

Aplicación de instrumentos

- Cantidad encuestas realizadas por brigada 2016
- Total IAT Implicit Association test- test de asociación implícita, Total aplicadas por brigada 2016



Resultados preliminares

A continuación, presentaremos los resultados parciales de los experimentos realizados hasta el momento:

TABLE 3. IAT SCORES AND REACTION TIMES

	<i>IAT Effect*</i>	$\Delta RT (ms)$ izquierda positive minus negative**	$\Delta RT (ms)$ derecha positive minus negative**
<i>TOTAL (N)</i>			
<i>All subjects (275)</i>	-0.1820 (0.4541)	1609,5513-1531,3454 78.2052	1277,4562-1349,9111= -72,4549

Derecha: compatible –incompatible=numero negativo (reacción time)

Izquierda: incompatible-compatible= cifra positiva el tiempo de reacción es mucho más alto

Nuestros resultados muestran (Ver tabla 3) que para la muestra de 275 soldados el puntaje de IAT es de -0.1820. El valor negativo indica que, en general, esta muestra tiene una evaluación negativa hacia la izquierda en comparación con la derecha, evidenciando el sesgo ideológico negativo hacia la izquierda. En la misma tabla, en las siguientes dos columnas, se indica la diferencia de tiempos de reacción cuando el estímulo auditivo es “izquierda” y se asocia a estímulos visuales positivos (cara feliz) y cuando el estímulo auditivo es “derecha” y se asocia con estímulos visuales negativos (cara triste). En la columna que está en la mitad el resultado es positivo, lo que indica que los soldados que participaron en la prueba, en promedio, tomaron más tiempo en responder correctamente cuando escucharon “izquierda” con la asociación de una imagen positiva que cuando estaba asociado a una imagen negativa. En la siguiente columna, se puede ver el efecto contrario, la diferencia en los tiempos de reacción es negativa. Lo anterior revela que los tiempos de reacción cuando escucharon “derecha” y estaba asociado con una imagen positiva, en promedio, fueron más cortos que cuando la “derecha” se asociaba con una imagen negativa.

Discusión:

Los resultados parciales hasta ahora confirman la presencia de un sesgo ideológico negativo hacia la “izquierda”, en los soldados rasos de las Fuerzas Militares en Colombia participantes de la actividad. Aunque falta analizar este resultado y su relación con las medidas explícitas del cuestionario, esta evidencia abre una discusión teórica dentro de los estudios sobre la Reforma al Sector de Seguridad en periodos de transición.

En primer lugar, existen pocos trabajos teóricos y evidencia empírica que relacione la mentalidad de la guerra, el rol de la ideología y los procesos de transformación de las Fuerzas Armadas en periodos de transición. Lo anterior plantea una discusión alrededor de la

dimensión política de la Reforma de las Fuerzas Armadas. Tradicionalmente se ha pensado dicha reforma desde una dimensión logística y poco se ha trabajado su dimensión política, la cual tiene efectos en dos niveles: el primero, un nivel individual, en donde los soldados tendrán que cambiar su mentalidad en los periodos de transición una vez terminada la guerra o derrocado el régimen. El autor Heinemann-Gruder, (2002) estudia el impacto que tuvo la caída del bloque soviético sobre los miembros de las Fuerzas Armadas en países como Polonia, Rusia Ucrania y Hungría. Aunque hace énfasis en la reducción de personal, la subordinación a instituciones civiles e importancia de la desmovilización y reincorporación y hacia la vida civil, de los miembros de las Fuerzas Armadas en términos de su capacitación a nivel laboral, menciona algunos efectos a nivel psicológico por el cambio de valores, creencias y lo que podríamos llamar la adaptación al “nuevo estado de cosas”. Un segundo nivel, es el nivel institucional donde las lógicas internas que permiten la unidad y cohesión de las Fuerzas Armadas deben adaptarse a este “nuevo estado de cosas” para poder perdurar en los periodos posteriores al cambio.

Estos dos niveles también son considerados por Heinemann-Gruder quien identifica dos escenarios de transición o cambio. Uno donde existe una desintegración de las viejas instituciones y su remplazo, por unas nuevas y otros donde las viejas instituciones deben adaptarse al nuevo contexto. En estas últimas, surgen preguntas sobre ¿Cómo las viejas instituciones logran asumir el cambio y como los actores se ajustan a este cambio? Justamente, el hallazgo de este artículo pretende contribuir con información para responder esta última pregunta.

En segundo lugar, este resultado nos invita a pensar en los procesos de reintegración política de los miembros de las Fuerzas Armadas y sus efectos dentro del nuevo contexto. En los últimos años se han incrementado los esfuerzos teóricos alrededor de la reintegración política de los ex miembros de grupos armados ilegales en periodos de transición. Sin embargo, esta dimensión no ha sido lo suficientemente trabajada cuando se trata de procesos de reintegración política de miembros de grupos armados legales o del Estado¹⁴. Como lo mencionamos anteriormente, en los procesos de reintegración política es donde los individuos confrontan sus marcos de pensamiento (ideas, valores y creencias) como parte de su proceso de adaptación al nuevo sistema político al que se reintegran. En contextos como el colombiano, esta dimensión pareciera importante dada la naturaleza política del conflicto armado y nuestro hallazgo confirma que esto ha impactado a los miembros de las Fuerzas Militares. Por lo que habría que preguntarse, ¿cuáles pueden ser los efectos de dicho sesgo, en un contexto de transición dónde se espera una reintegración política de los miembros de

¹⁴ Esta situación podría ser explicada en tanto los académicos suponen una continuidad en la “neutralidad política” de los individuos militares cuando ya son civiles. También, porque se asume que los individuos que están en armas desde la institucionalidad no tienen ideas políticas ni deseo de participar en la vida democrática representativa, como si lo tienen las insurgencias que nacen y combaten bajo supuestos ideales sociales y de transformación.

los grupos insurgentes, quienes tienen una plataforma política de izquierda? Recientemente algunos militares retirados también han manifestado su deseo de participar electoralmente, mediante la creación del Partido Político “Patria Nueva”. En tal sentido, la pregunta por los efectos del sesgo en el contexto de transición podría, inclusive, extenderse a estos nuevos actores de la arena política nacional.

Finalmente, los hallazgos hasta ahora encontrados invitan a una reflexión teórica y metodológica sobre la dimensión política de la Reforma al Sector de Seguridad en contextos de transición, en este caso de la guerra a la paz. Es allí donde las instituciones de seguridad y sus miembros se verán enfrentados a nuevos desafíos a nivel político, que deberán considerar los impactos de la mentalidad de guerra instaurados por más de cincuenta años de conflicto armado interno. Asumirlo será un ejercicio imprescindible que permita la transformación y modernización de la estructura estatal, considerando la necesidad de reinventar los lazos entre sociedad civil y fuerzas militares, en el marco constitucional del Estado Social de Derecho y el respeto al pluralismo político.

Bibliografía.

- Adé Portero, Isabel (2011) Las fuerzas armadas en las transiciones democráticas: el caso de España y Chile y su aplicabilidad a los países árabes. En Actas del X Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración (AECPA). Murcia, del 7, 8 y 9 de septiembre de 2011.
- Aiken, N. T. (2008). Post-conflict peacebuilding and the politics of identity: Insights for restoration and reconciliation in transitional justice. *Peace Research: The Canadian Journal of Peace & Conflict Studies*, 40(2), 9-38,111
- Albertson, B. L. (2011). Religious Appeals and Implicit Attitudes. *Political Psychology*, 32(1), 109–130. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2010.00793.x>
- Aranguren Romero, Juan Pablo. 2016. *Cuerpos al límite: tortura, subjetividad y memoria en Colombia (1977-1982)*. Bogotá: Ediciones Uniandes
- Arcuri, L., Castelli, L., Galdi, S., Zogmaister, C., & Amadori, A. (2008). Predicting the Vote: Implicit Attitudes as Predictors of the Future Behavior of Decided and Undecided Voters. *Political Psychology*, 29(3), 369–387. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2008.00635.x>
- Ayala, A. (2012). La utilización del Test de Asociación Implícita en los procesos electorales. *Revista Justicia Electoral*, 1(10), 267–292.
- Babchishin, K. M., Nunes, K. L., Hermann, C. A., & Malcom, J. R. (2015). Implicit sexual interest in children: does separating gender influence discrimination when using the Implicit Association Test? *Journal of Sexual Aggression*, 21(2), 194–208. <http://doi.org/10.1080/13552600.2013.836575>
- Butler, Judith. 2010. *Marcos de guerra*. Barcelona: Paidós.
- Choi, S., Liu, L., & Kim, D.-Y. (2015). Accessing Tourists' Unconscious Associations about International Destinations: Data Fuzzification of Reaction Times in the Implicit Association Test. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 32(5), 578–594. <http://doi.org/10.1080/10548408.2014.923802>
- Choma, B. L., & Hafer, C. L. (2009). Understanding the relation between explicitly and implicitly measured political orientation: The moderating role of political sophistication. *Personality and Individual Differences*, 47(8), 964–967. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2009.07.024>
- CNM. (12 de noviembre de 2008). Seguridad Nacional y la Contrainsurgencia. Colombia Nunca Más. Retrieved July 5, 2016, from http://www.movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php?option=com_content&view=article&id=30&Itemid=699
- Cruz, E. (2016). *Fuerza pública, negociaciones de paz y posacuerdo en Colombia*. Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo.
- Blair Trujillo, Elsa. 1993. *Las Fuerzas Armadas: Una mirada civil*. Colección Sociedad y Conflicto. Bogotá: CINEP.

- Blair Trujillo, Elsa. 1999. *Conflicto armado y militares en Colombia: cultos, símbolos e imaginarios*. Medellín: Editoriales Universidad de Antioquia.
- Friese, M., Smith, C. T., Plischke, T., Bluemke, M., & Nosek, B. A. (2012). Do Implicit Attitudes Predict Actual Voting Behavior Particularly for Undecided Voters? *PLOS ONE*, 7(8), e44130. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0044130>
- Frieyro de Lara, Beatriz (2006) Las Fuerzas Armadas españolas en la Transición a la Democracia. *Revista de Historia Actual*, nº 4. Pgs. 173-183.
- Galdi, S., Arcuri, L., & Gawronski, B. (2008). Automatic Mental Associations Predict Future Choices of Undecided Decision-Makers. *Science*, 321(5892), 1100–1102. <http://doi.org/10.1126/science.1160769>
- [Gallón, G. \(2005\). Los riesgos de una desenfocada política antiterrorista en Colombia. En M. Cárdenas \(comp.\), La reforma política del Estado en Colombia: una salida integral a la crisis \(pp.121-153\). Bogotá: Cerec- Fescol](#)
- García, V. (2014). Reformas al Sector Seguridad en Contextos de Post-Conflicto Armado: Experiencias en Centroamérica y consideraciones sobre el Caso Colombiano. Presented at the Conferencia FLACSO-ISA, Buenos Aires.
- General Mejía: en 2035 el Ejército será más pequeño. (30 de julio de 2015). La F.m. Retrieved July 6, 2016, from <http://www.lafm.com.co/nacional/noticias/comandante-del-ej%C3%A9rcito-cuando-187586>
- Glaser, J., & Finn, C. (2013). How and Why Implicit Attitudes Should Affect Voting. *PS: Political Science & Politics*, 46(03), 537–544. <http://doi.org/10.1017/S1049096513000656>
- Greenwald, A. G., McGhee, D. E., & Schwartz, J. L. (1998). Measuring individual differences in implicit cognition: the implicit association test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(6), 1464–1480.
- Greenwald, A. G., Smith, C. T., Sriram, N., Bar-Anan, Y., & Nosek, B. A. (2009). Implicit Race Attitudes Predicted Vote in the 2008 U.S. Presidential Election. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 9(1), 241–253. <http://doi.org/10.1111/j.1530-2415.2009.01195.x>
- Gutierrez, Francisco, and Elisabeth Jean Wood. 2014. ‘Ideology in Civil War. Instrumental Adoption and beyond’. *Journal of Peace Research* 51 (2): 213 2
- Halpern, J., & Weinstein, H. M. (2004). Rehumanizing the Other: Empathy and Reconciliation. *Human Rights Quarterly*, 26(3), 561-583.
- Hartman, T. K., & Newmark, A. J. (2012). Motivated Reasoning, Political Sophistication, and Associations between President Obama and Islam. *PS: Political Science & Politics*, 45(03), 449–455. <http://doi.org/10.1017/S1049096512000327>
- Heinemann-Gruder, 2002 “Becoming an Exmilitary man: Desmobilization, Reintegration of Military Professionals in Eastern Europe” *BICC Brief* 26, p.18

- Hernández, C. G. (2005). De la Seguridad Nacional a la Seguridad Democrática: nuevos problemas, viejos esquemas. Retrieved July 5, 2016, from <http://cm.redalyc.org/articulo.oa?id=73309913>
- Ilavarasu, J. V., Rajesh, S. K., & Hankey, A. (2014). Implicit measure for yoga research: Yoga implicit association test. *International Journal of Yoga*, 7(2), 120–125. <http://doi.org/10.4103/0973-6131.133889>
- Jin, Z. (2016). Disentangling recoding processes and evaluative associations in a gender attitude implicit association test among adult males. *The Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 0(0), 1–9. <http://doi.org/10.1080/17470218.2015.1126290>
- Jones, A., Cole, J., Goudie, A., & Field, M. (2012). The effect of restraint beliefs on alcohol-seeking behavior. *Psychology of Addictive Behaviors*, 26(2), 325–329. <http://doi.org/10.1037/a0025546>
- Joy-Gaba, J. A., & Nosek, B. A. (2010). The Surprisingly Limited Malleability of Implicit Racial Evaluations. *Social Psychology*, 41(3), 137–146. <http://doi.org/10.1027/1864-9335/a000020>
- Kam, C. D. (2007). Implicit Attitudes, Explicit Choices: When Subliminal Priming Predicts Candidate Preference. *Political Behavior*, 29(3), 343–367. <http://doi.org/10.1007/s11109-007-9030-0>
- Knight, A. (2010). Linking DDR and SSR in Post Conflict Peace-building in Africa: An Overview. *African Journal of Political Science and International Relations*, 4(1), 29–54.
- Kraus, A. A., & Piqueras-Fiszman, B. (2016). Sandwich or sweets? An assessment of two novel implicit association tasks to capture dynamic motivational tendencies and stable evaluations towards foods. *Food Quality and Preference*, 49, 11–19. <http://doi.org/10.1016/j.foodqual.2015.11.005>
- Lavín, C. & San Martín, R. (2008) Evaluación de valencia y contenido emocional para interfaces web gráficas, un caso de estudio en banca chilena. *Faz España*, 2, 20–37.
- Leal, F. (2003). La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur. Retrieved July 5, 2016, from <http://cm.redalyc.org/articulo.oa?id=81501506>
- Leigh, A., & Susilo, T. (2009). Is voting skin-deep? Estimating the effect of candidate ballot photographs on election outcomes. *Journal of Economic Psychology*, 30(1), 61–70. <http://doi.org/10.1016/j.joep.2008.07.008>
- León, J. (20 de mayo de 2016). “No quiero una papayera sino una orquesta sinfónica”: General Mejía. La Silla Vacía. Retrieved July 6, 2016, from <http://lasillavacia.com/historia/no-quiero-una-papayera-sino-una-orquesta-sinf-nica-general-mej-55712>
- Lundberg, K. B., & Payne, B. K. (2014). Decisions among the Undecided: Implicit Attitudes Predict Future Voting Behavior of Undecided Voters. *PLOS ONE*, 9(1), e85680. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0085680>

- McCauley, J. F. (2014). Measuring and Reducing Religious Bias in Post-Conflict Zones: Evidence from Côte d'Ivoire. *Political Psychology*, 35(2), 267–289. <http://doi.org/10.1111/pops.12059>
- McFate, S. (2010). *The Link Between DDR and SSR in Conflict-Affected Countries* (No. 238). USIP. Retrieved from <http://www.usip.org/publications/the-link-between-ddr-and-ssr-in-conflict-affected-countries>
- Northrup, T. (1989). The Dynamic of Identity In Personal and Social Conflict. In L. N. Kriesberg, Terrell A; Thorson, Stuart J (Ed.), *Intractable conflicts and their transformation*. Syracuse: Syracuse University Press.
- Nussio, Enzo (2017). How ideology channels indeterminate emotions into armed mobilization (Ensayo para Symposium: Emotions, Ideologies and Violent Political Mobilization)
- Ostafin, B. D., & Brooks, J. J. (2011). Drinking for relief: Negative affect increases automatic alcohol motivation in coping-motivated drinkers. *Motivation and Emotion*, 35(3), 285–295. <http://doi.org/10.1007/s11031-010-9194-5>
- Oswald, F. L., Mitchell, G., Blanton, H., Jaccard, J., & Tetlock, P. E. (2015). Using the IAT to predict ethnic and racial discrimination: Small effect sizes of unknown societal significance. *Journal of Personality and Social Psychology*, 108(4), 562–571. <http://doi.org/10.1037/pspa0000023>
- Paluck, E. L. (2009). Reducing intergroup prejudice and conflict using the media: A field experiment in Rwanda. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96(3), 574–587. <http://doi.org/10.1037/a0011989>
- Pasek, J., Tahk, A., Lelkes, Y., Krosnick, J. A., Payne, B. K., Akhtar, O., & Tompson, T. (2009). Determinants of Turnout and Candidate Choice in the 2008 U.S. Presidential Election Illuminating the Impact of Racial Prejudice and Other Considerations. *Public Opinion Quarterly*, 73(5), 943–994. <http://doi.org/10.1093/poq/nfp079>
- Payne, B. K., Krosnick, J. A., Pasek, J., Lelkes, Y., Akhtar, O., & Tompson, T. (2010). Implicit and explicit prejudice in the 2008 American presidential election. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46(2), 367–374. <http://doi.org/10.1016/j.jesp.2009.11.001>.
- Pizarro, E. (1995). La reforma militar en un contexto de democratización política. En F. Leal (comp.), *En busca de la estabilidad perdida. Actores políticos y sociales en los años noventa* (pp. 159-208). Tercer Mundo – Iepri.
- Rettberg, A., & Ugarriza, J. E. (2015). Reconciliation: A Comprehensive Framework for Empirical Analysis (SSRN Scholarly Paper No. ID 2648254). Rochester, NY: Social Science Research Network. Retrieved from <http://papers.ssrn.com/abstract=2648254>
- Roccató, M., & Zogmaister, C. (2010). Predicting the Vote through Implicit and Explicit Attitudes: A Field Research. *Political Psychology*, 31(2), 249–274. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2009.00751.x>
- Ruiz, J. (2 de mayo de 2014). Nuestras Fuerzas Armadas en el postconflicto. *Revista Semana*. Retrieved July 6, 2016, from

- <http://www.semana.com/opinion/articulo/fuerzas-armadas-en-el-postconflicto-opinion-del-general-r-jaime-ruiz/385666-3>
- Sato, H., & Kawahara, J. (2012). Assessing acute stress with the Implicit Association Test. *Cognition and Emotion*, 26(1), 129–135. <http://doi.org/10.1080/02699931.2011.561033>
- Serrani Azcurra, D. (2011). El trabajo de observación del adulto mayor. Una herramienta pedagógica para modificar actitudes ageístas en estudiantes de psicología. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(1), 71–85.
- Shriver, D. W. (1995). *An Ethic for Enemies: Forgiveness in Politics*. New York: Oxford University Press.
- Sigmund, Paul E., The Chilean Military: Legalism Undermined, Manipulated, and Restored *Revista de Ciencia Política* [en línea] 2003, XXIII ISSN 0716-1417.
- Sirlopú, D., González, R., Bohner, G., Siebler, F., Millar, A., Ordóñez, G., ... Tezanos-Pinto, P. de. (2012). Implicit and explicit attitudes toward people with Down syndrome: A study in schools with and without integration programmes in Chile. *Revista de Psicología Social*, 27(2), 199–210. <http://doi.org/10.1174/021347412800337861>
- Sniderman, P. M., Brody, R. A., & Tetlock, P. E. (1991). *Reasoning and Choice: Explorations in Political Psychology*. Cambridge; New York, NY, USA: Cambridge University Press.
- Söderström, Johanna (2013). “The Concept of Political Reintegration in Current Peace Research”, Working paper 5, Departamento de Gobierno, Universidad de Uppsala.
- Spisak, B. R., Dekker, P. H., Krüger, M., & Vugt, M. van. (2012). Warriors and Peacekeepers: Testing a Biosocial Implicit Leadership Hypothesis of Intergroup Relations Using Masculine and Feminine Faces. *PLOS ONE*, 7(1), e30399. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0030399>
- Staub, E. (Ed.). (2005). *Constructive rather than harmful forgiveness, reconciliation, and ways to promote them after genocide and mass killing*. New York: Routledge.
- Staub, E., & Pearlman, L. A. (2001). Healing, reconciliation, and forgiving after genocide and other collective violence In S. J. Helmick & R. L. Petersen (Eds.), *Forgiveness and reconciliation: Religion, public policy and conflict transformation* (pp. 195-217). Radnor, PA: Templeton Foundation Press.
- Tam, T., Hewstone, M., Kenworthy, J. B., Cairns, E., Marinetti, C., Geddes, L., & Parkinson, B. (2008). Postconflict Reconciliation: Intergroup Forgiveness and Implicit Biases in Northern Ireland. *Journal of Social Issues*, 64(2), 303–320. <http://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2008.00563.x>
- Thomas, A., Vaughn, E. D., Doyle, A., & Bubb, R. (2014). Implicit Association Tests of Attitudes Toward Persons With Disabilities. *The Journal of Experimental Education*, 82(2), 184–204. <http://doi.org/10.1080/00220973.2013.813357>

- Todd, A. R., Bodenhausen, G. V., & Galinsky, A. D. (2012). Perspective taking combats the denial of intergroup discrimination. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48(3), 738–745. <http://doi.org/10.1016/j.jesp.2011.12.011>
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1974). Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases. *Science*, 185(4157), 1124–1131. <http://doi.org/10.1126/science.185.4157.1124>
- Ugarriza, J.E. 2012. Avances y resultados de la investigación empírica sobre deliberación. En: J.I. Cuervo; A. Hernández y J.E. Ugarriza eds.. El giro deliberativo en la democracia. Teoría y evidencia empírica. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ugarriza, Juan E., and Matthew J. Craig. 2013. 'The Relevance of Ideology to Contemporary Armed Conflicts. A Quantitative Analysis of Former Combatants in Colombia'. *Journal of Conflict Resolution*. 57 (3): 445 77.
- Vega, K. (28 de septiembre de 2015). Se alista el nuevo Ejército de Colombia para llegada de la paz. *El País*. Retrieved June 29, 2016, from <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/proceso-paz/noticias/alista-nuevo-ejercito-colombia-para-llegada-paz>
- Vela, M. (2002). Informe final de Investigación sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá. Ciudad de Guatemala: PNUD y Flasco-Guatemala.
- Volkan, V. D. (1999). Post-traumatic states: Beyond individual PTSD in societies ravaged by ethnic conflict. *Canadian Foreign Policy Journal*, 7(1), 27-38. doi: 10.1080/11926422.1999.9673198
- Volkan, V. D. (2009). Large-group identity: 'Us and them' polarizations in the international arena. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 14(1), 4-15.
- Young, D. M., Rudman, L. A., Buettner, H. M., & McLean, M. C. (2013). The Influence of Female Role Models on Women's Implicit Science Cognitions. *Psychology of Women Quarterly*, 37(3), 283–292. <http://doi.org/10.1177/0361684313482109>
- Zagorsky, Paul W. Democracy vrs. National Security: civil-military relations in Latin America.. Lynne Rienner Publishers. Boulder, 1992
- Zena, N. (2013). *Las ventajas e inconvenientes de los programas de Desarme, Desmovilización y Reinserción en África* (Cuadernos de seguridad de África No. 24). Centro de Estudios Estratégicos de África. Retrieved from <http://africacenter.org/wp-content/uploads/2013/12/ASB-24-ES.pdf>

Anexo 1
CUESTIONARIO

Número de cédula _____ **Lugar** _____ **Año** _____ **Mes** _____
Día _____

1. Edad: _____ 2. Hombre _____ Mujer _____ 3. ¿Hasta qué curso escolar hizo? _____

4. ¿A cuál cuerpo pertenece? Ejército _____ Policía _____ Armada _____ Fuerza Aérea _____

5a. ¿En qué año ingresó a la institución? _____ 5b. ¿Cuál es su unidad militar hoy? _____

6a. ¿Cuál es su especialidad? _____ 6b. ¿Cuál es su rango? _____

7a. ¿Se considera usted o su familia víctima de guerrilla, autodefensas o Estado? SÍ ___ NO ___

7b. ¿Cuáles grupos? Guerrilla _____ Autodefensas _____ Estado, etc. _____ Otro _____

8. ¿Ha sufrido algún tipo de lesión física por causa del combate? SI _____ NO _____

9. ¿Alguna vez ha conocido a desmovilizados en proceso de reintegración? Sí____
NO____

10. TEPT1

EN EL ÚLTIMO MES...	SI	NO
a. ¿Ha evitado usted pensar en cierto acontecimiento difícil, o en todo aquello que se lo pudiese recordar?		
b. ¿Ha tenido dificultad recordando alguna parte de ese evento?		
c. ¿Ha disminuido su interés en las cosas que le agradaban o en las actividades sociales?		
d. ¿Se ha sentido usted alejado o distante de otros?		
e. ¿Ha notado que sus sentimientos están adormecidos?		
f. ¿Ha tenido la impresión de que su vida se va a acortar debido a este trauma o que va a morir antes que otras personas?		

11. TEPT2

DURANTE EL ÚLTIMO MES...	SI	NO
a. ¿Ha tenido usted dificultades para dormir?		
b. Ha estado particularmente irritable o le daban arranques de rabia?		
c. ¿Ha tenido dificultad para concentrarse?		
d. ¿Ha estado nervioso o constantemente en alerta?		
e. ¿ Se ha sobresaltado fácilmente por cualquier cosa?		

12. RPQ

¿Con qué frecuencia?	Nunca	A veces	A menudo
1. Has gritado a otros cuando te han irritado.			
2. Has tenido peleas con otros para mostrar quién era superior.			
3. Has reaccionado furiosamente cuando te han provocado otros.			

4. Has cogido cosas de otros compañeros sin pedir permiso.			
5. Te has enfadado cuando estabas frustrado.			
6. Has destrozado algo para divertirte.			
7. Has tenido momentos de rabietas.			
8. Has dañado cosas porque te sentías enfurecido.			
9. Has participado en peleas de pandillas para sentirte "guay"			
10. Has dañado a otros para ganar en algún juego.			
¿Con qué frecuencia?	Nunca	A veces	A menudo
11. Te has enfadado o enfurecido cuando no te sales con la tuya.			
12. Has usado la fuerza física para conseguir que otros hagan lo que quieres			
13. Te has enfadado o enfurecido cuando has perdido en un juego.			
14. Te has enfadado cuando otros te han amenazado.			
15. Has usado la fuerza para obtener dinero o cosas de otros.			
16. Te has sentido bien después de pegar o gritar a alguien.			
17. Has amenazado o intimidado a alguien.			
18. Has hecho llamadas obscenas para divertirte.			
19. Has pegado a otros para defenderte.			
20. Has conseguido que otros se junten para ponerse en contra de alguien.			
21. Has llevado un arma para usarla en una pelea.			
22. Te has enfurecido o has llegado a pegar a alguien al verte ridiculizado.			
23. Has gritado a otros para aprovecharte de ellos.			

13. EH

	Casi nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Casi siempre
a. Desde que me levanto y durante el resto del día, estoy viendo signos de un problema					
b. Cuando estoy en la calle, pienso sobre qué haría o a dónde iría si alguien trata de sorprenderme o de herirme.					
c. Cuando estoy en lugares públicos o desconocidos, necesito explorar la gente que me rodea y los alrededores.					
d. Cuando estoy en público, me siento abrumado porque no puedo estar al tanto de todo lo que pasa alrededor mío.					

14. IITAI

CUANDO ERA MENOR DE EDAD, ALGUNA PERSONA	SI	NO
(a) ¿Te pegó tan duramente que te lastimara?		
(b) ¿Te pateó tan duramente que te lastimara?		
(c) ¿Te golpeó tan duramente con un objeto que te lastimara?		
(d) ¿Te estrujó tan duramente que te lastimara?		
(e) ¿Te apuñaleó o te cortó de tal manera que te lastimara?		

15. TEPT3

ALGUNA VEZ...	SI	NO
1. ¿Ha vivido o ha sido testigo de un acontecimiento en el cual otras personas han muerto y/u otras personas o usted mismo han estado amenazadas de muerte o en su integridad física?		
2. ¿Durante el pasado mes, ha revivido el evento de una manera angustiada (p. ej., lo ha soñado, ha tenido imágenes vívidas, ha reaccionado físicamente o ha tenido memorias intensas)?		

16. Qué tan de acuerdo o desacuerdo está con las siguientes afirmaciones:

	<i>Muy en desacuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>Ni de acuerdo ni desacuerdo</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>Muy de acuerdo</i>
(a) Los grupos de izquierda incrementan la violencia					
(b) Los grupos de izquierda, en general, son buenos para la economía de mi país					
(c) Los grupos de izquierda roban espacios políticos al resto de la sociedad					
(d) Los grupos de izquierda mejoran mi país al aportar nuevas ideas					
(e) El gobierno gasta demasiado dinero asistiendo a los grupos de izquierda					

(f) Los grupos de izquierda ayudan a hacer de este un país más fuerte					
(g) Los grupos de derecha incrementan la violencia					
(h) Los grupos de derecha, en general, son buenos para la economía de mi país					
(i) Los grupos de derecha roban espacios políticos al resto de la sociedad					
(j) Los grupos de derecha mejoran mi país al aportar nuevas ideas					
(k) El gobierno gasta demasiado dinero asistiendo a los grupos de derecha					
(l) Los grupos de derecha ayudan a hacer de este un país más fuerte.					
(m) Las ideas socialistas son buenas para Colombia.					
(n) Las ideas bolivarianas son buenas para Colombia.					

L1. Cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente dice que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. ¿Dónde se encontraría usted en esta escala (del uno al diez), si el 1 es muy de izquierda, y el 10 muy de derecha?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	No sabe	No responde
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	---------	-------------

Anexo 2

Aplicación de prueba IAT Izquierda-Derecha en campo¹⁵

Guión de instrucciones de IAT para los participantes:

¹⁵ Generalidades: El investigador deberá, por un lado, asegurarse de colocar unos post-tips en las teclas shift (derecha e izquierda) para ayudar visualmente a las personas a quienes se les aplicará la prueba. Por otro lado, debe hacer la “mímica” durante la explicación de la importancia de usar las dos manos para responder, esto con el objetivo de garantizar el uso de la lateralidad durante la ejecución de la prueba.

Esta prueba no mide sus opiniones personales, sólo tendrán que asociar las palabras que van a escuchar con las imágenes que verán en la pantalla del computador. Tengan en cuenta las siguientes tres condiciones:

1. Todas las palabras agradables que escuchen deben asociarlas con una carita feliz y todas las palabras desagradables que escuchen debe asociarlas con una carita triste. Por ejemplo: si ustedes escuchan 'bonito' entonces sería 'carita feliz'. Si ustedes escuchan 'enfermedad', entonces sería "carita triste".
2. Asociaremos la palabra "Derecha" con la imagen del expresidente Álvaro Uribe Vélez e "Izquierda" con la imagen del guerrillero de las FARC-EP Iván Márquez. Entonces siempre que escuchen la palabra 'Derecha' deben asociarla con la imagen Álvaro Uribe, y siempre que escuchen la palabra 'Izquierda' deberá asociarla con la imagen de Iván Márquez.
3. Sólo deberán oprimir las teclas señaladas en el teclado. La tecla que está a su lado derecho corresponde a todas las imágenes ubicadas en la derecha de su pantalla. Y la tecla que está a su izquierda corresponde a todas las imágenes ubicadas en la izquierda de su pantalla"